

HISTORIOGRAFÍA LATINA

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Hemos de tener en cuenta primeramente que la Historiografía en Roma es un género literario más. Los historiadores concebían sus escritos como obras literarias y se consideraban a sí mismos tanto investigadores como autores literarios. Como investigadores se documentaban sobre los hechos, sus causas, circunstancias, protagonistas, etc. Como escritores se esforzaban por expresarse de manera elegante y atractiva con el fin de ganarse la atención y la aprobación del lector.

Primero de los géneros literarios en prosa, la **historiografía surgió y se configuró** como tal en **Grecia a lo largo del siglo V a.C.** Se considera a Heródoto el “padre de la historia” y a Tucídides su representante más cualificado.

En Roma se desarrolla como género literario **entre el siglo III a.C. hasta la caída del Imperio romano de Occidente** (476 d.C.). Es uno de los primeros géneros cultivados por un número mayor de autores y representados igualmente por un número mayor de obras.

Narra los acontecimientos públicos, habla de los grandes protagonistas de Roma: asambleas, batallas, reyes... y en él historia y belleza se conciben como inseparables. Conmover, impresionar y convencer serán las **finalidades** de este género.

Se pueden considerar **antecedentes autóctonos** de la Historiografía los **documentos privados de los patricios** escritos en honor de sus antepasados ilustres, que eran como una especie de historia familiar y de forma particular los “**Anales**” **pontificios**, publicaciones periódicas que narraban los sucesos acaecidos en un año.

Las obras historiográficas pretenden ser **elocuentes, objetivas** (aunque la veracidad será una característica que no siempre se cumplirá en Roma), y buscan la **ejemplaridad**: quieren ser un modelo con el que, si se sigue, evitar los errores que han cometido otros. Están hechas muchas veces con una **finalidad política y propagandística** con el fin de influir en el lector e inclinar su ánimo a favor del escritor.

Los subgéneros

La historiografía romana comprende obras de carácter muy variado:

- **Historias generales** que abarcaban desde los orígenes, como la obra de **Catón** o la de **Tito Livio** con su obra *Ab urbe condita* (Desde la fundación de la ciudad).
- **Obras dedicadas a una época concreta**, como las obras de **Tácito**, *Anales* e *Historias*.
- **Monografías** sobre episodios puntuales, como *La guerra de Yugurta* o *La conjuración de Catilina*, las dos escritas por **Salustio**.
- **Memorias**, como podrían considerarse los *Comentarios* de **César** sobre su participación en la conquista de las Galias, *De bello gallico*, y en la guerra civil contra Pompeyo, *De*

bello civili.

- La **biografía**, cuyos principales representantes fueron **Cornelio Nepote** y **Suetonio**.

Por el número y calidad de sus representantes la historiografía fue el género literario en prosa más importante de la literatura romana.

HISTORIA DEL GÉNERO

La Historiografía irá evolucionando desde la **etapa preclásica**, con el cultivo principalmente de la **historia general** que trata temas desde los orígenes de Roma, y cuyo máximo representante fue **Fabio Pictor**. Éste es creador de una historia esquemática y con pocos recursos estilísticos que elabora obras divididas en tres partes de desigual extensión dispuestas temáticamente de esta forma: la primera parte cuenta los orígenes míticos de Roma; la segunda, guerras antiguas, y, la tercera, hechos recientes a la época en la que se escriben.

Recibe el nombre de *analística*, por su analogía con los anales pontificios. Esta etapa se divide en tres períodos:

1. Las obras se escriben en griego y están dirigidas a la minoría senatorial.
2. Más tarde se empieza a escribir en latín. Se empieza a cultivar los subgéneros de la **monografía** y la **autobiografía**. Se tratan los datos con mayor rigor.
3. Aparece una corriente historiográfica dirigida a la plebe, que no espera que la historia se ajuste a los hechos, sino que se centra en los sucesos más llamativos.

La **etapa clásica** es una etapa de esplendor para todos los subgéneros con **César**. Representan también esta etapa historiadores como **Salustio** y **Tito Livio**. La **biografía** está representada por **Cornelio Nepote** con su obra *De viris illustribus*.

En la **etapa posclásica**, como reflejo del individualismo, es la **biografía** el subgénero más empleado por los autores y se crea asimismo un nuevo tipo de escrito: el **epítome o resumen**.

El género histórico, bajo los primeros emperadores, ve recortada la libertad de la que gozaba en la época republicana y se siente sofocado por la censura impuesta por el despotismo reinante. Los historiadores no pueden decir la verdad y se limitan a narrar acontecimientos nacionales que no puedan comprometerlos o acontecimientos extranjeros.

Con la llegada de la dinastía de los Antoninos al poder, el género historiográfico conoce un renacimiento como resultado de la euforia que producen la desaparición del tirano Domiciano y los logros políticos y económicos de la nueva dinastía gobernante.

Representan este período **Suetonio** con *Las vidas de los doce Césares* y *Sobre varones ilustres* dentro del subgénero de la **biografía**; y **Tácito** que escribió una **biografía** de su suegro Julio Agrícola, una **monografía** sobre los germanos, y sus dos grandes obras *Historias* y *Anales*, que recogen la historia del imperio hasta sus tiempos.

El auge de la **biografía** continuará también en la **etapa de decadencia**, mientras que la **monografía** desaparecerá por completo. Destaca también la **autobiografía** de San Agustín.

César

Cayo Julio César nació en el año 100 a.C. Pertenecía a una familia patricia que pretendía descender de Julo, hijo de Eneas. Se alistó muy pronto en el partido popular, a través del cual inició su carrera política.

A partir del año 60 a.C., Julio César forma el primer triunvirato con Craso y Pompeyo. En el año 59 a.C. es nombrado cónsul y, al dejar el consulado, va como propetor a la Galia Cisalpina y a la Galia Transalpina; en ocho años conquista toda la Galia. Cuando iba a finalizar su mandato en las Galias, César decide volver a presentarse al consulado. El Senado, apoyado por Pompeyo, le niega a César esa posibilidad si antes no renuncia a su cargo. César invade Roma con sus fieles legiones dando así comienzo a la guerra civil con Pompeyo. En el 48 a.C. se hace nombrar dictador. Tras su triunfo en la guerra civil se convierte en el dueño de Roma. Se hizo con el poder absoluto en todos los terrenos: político, militar y religioso. Tal concentración de poder provocó la reacción de un sector de la clase política que acabó confabulándose para asesinarlo en el Senado en el año 44 a.C.

Es autor de dos obras históricas que reciben el nombre de **commentarii** porque parecen ser el desarrollo de un conjunto de notas militares que Julio César recopiló durante sus campañas militares.

Comentario sobre la guerra de las Galias (*De bello Gallico*): siete libros que recogen las campañas militares de César 52-58 a.C. La fuente de información fueron los diarios de las operaciones militares de sus tropas. César escribió esta obra pensando en justificar sus actuaciones y en acrecentar su prestigio personal.

Sobre la guerra civil (*De bello civili*): tres libros en los que relata el enfrentamiento contra Pompeyo y el partido aristócrata hasta que vence en la batalla de Farsalia. La intención apologética de esta obra es todavía más clara que en **la Guerra de las Galias** ya que quiere justificar la usurpación del poder y la muerte de Pompeyo culpando al Senado y a la aristocracia de haber propiciado la guerra.

El protagonista como jefe militar y hombre de gobierno, aunque en sus obras emplea la 3ª persona, es él mismo. El lector siempre queda satisfecho por la **precisión** de las obras que dan respuesta a todo sin cabida a preguntas. César, no obstante, obvia todo lo superfluo, escribe para que todo el mundo lo entienda. Es un purista de la **lengua** y evita las palabras vulgares, arcaicas o poéticas.

César integra de forma innovadora el subgénero de la **autobiografía** con la **memoria de campaña** y la **monografía**.

El **objetivo** principal de su obra es político y propagandístico. Buscaba la fama y pretendía obtener apoyo político a su nombramiento como dictador. Pero para no alarmar sobre su ambición utiliza la 3ª persona para referirse a sí mismo. Evita elogiarse e incluso admite sus propios errores. Con esto consigue crear sensación de sinceridad y objetividad.

Salustio

Nació hacia el año 87 a.C. De muy joven se dedicó a la política. Fue gran amigo de Julio César. Toda su carrera política la hizo a la sombra de César. Tras participar activamente en la guerra civil, como uno de los lugartenientes de César, fue nombrado gobernador de la provincia de África. Tras la muerte de César en el 44 a.C. se retiró de la política y se dedicó a poner por escrito diversos episodios de la historia de Roma.

Son sus tres obras principales: *Historias*, que contiene acontecimientos de finales del siglo II y principios del siglo I y de la que sólo se conservan algunos fragmentos; *Conjuración de Catilina*, **monografía** en la que cuenta el intento de golpe de estado protagonizado por Catilina e intenta al mismo tiempo trazar una pintura de las costumbres que responda a sus convicciones democráticas y muestre al desnudo la vileza e hipocresía de la nobleza; *Guerra de Yugurta*, describe las dificultades romanas en la guerra colonial del norte de África a finales del siglo II a.C. Salustio aprovecha los acontecimientos históricos que se desarrollan en esa época para arremeter contra la nobleza y contra la depravación de costumbres en Roma.

Su **obra es monográfica** en cuanto a la selección del tema y del tiempo, pero la combina con una **concepción biográfico-dramática** que da un resultado innovador. La característica más importante de su obra es la **contemporaneidad**. Esto supone que su obra repercute en la sociedad de su tiempo que vive los hechos narrados y en la abundancia de datos pues el autor cuenta con abundantes fuentes fidedignas.

La narración de Salustio **difiere de** la de **César** por su mayor imparcialidad, por las reflexiones morales y diatribas en las que ataca el materialismo y los vicios de su tiempo y por la ausencia total de protagonismo en la obra, aunque también fue, como César, protagonista de los hechos.

Lo más sobresaliente de sus monografías son **los discursos**, que constituyen verdaderas piezas oratorias, los **retratos psicológicos** de los personajes y las **descripciones** pormenorizadas de los paisajes. Su **lengua** es arcaizante y su **estilo** se caracteriza por la concisión.

Tito Livio

Nació en el año 59 a.C. en el seno de una familia acomodada. Sus simpatías por el régimen republicano no le impidieron ser recibido en el círculo de Augusto. Vivió apartado de la vida política, consagrado por entero a escribir tratados de retórica y filosofía y, sobre todo, su gran obra, *Historia de Roma*, que lo ocupó durante 46 años.

Escribe la historia de Roma desde sus orígenes (*Ab urbe condita*) hasta sus días en 142 libros de los que sólo se conservan 10 en los que, al tratar de forma muy parecida los distintos períodos, consigue lo que se conoce como **cercanía del pasado**. Se acerca al **género épico** rescatando a los protagonistas heroicos y modélicos.

La base de su obra es la **analística**, con periodicidad anual y su erudita acumulación de datos.

Sus **fuentes** principales son los analistas romanos y su **modelo** es la historia de Heródoto. No tiene la concepción moderna y científica de la historia. Ésta es para él un género literario y oratorio, y su tarea consiste esencialmente en embellecer, con los recursos estilísticos de la poesía y de la retórica, los hechos que narra.

Livio trata de conseguir que su historia sea **ejemplar** y **veraz**. Consigue la sensación de veracidad mediante un tratamiento sistemático de las fuentes, aunque cometió el error de preferir las más recientes, desdeñando siempre las antiguas. La **preocupación moral** es importante también en su obra. La historia, para él, es un repertorio de ejemplos, unos buenos, que deben ser imitados, y otros malos, que se deben desechar. Por eso, acercándose al pasado, quiere glorificar las virtudes que hicieron posible el Imperio y dar a sus contemporáneos, escépticos y corrompidos, una lección moral. Con ello intenta colaborar en la **renovación nacional** que pretende llevar a cabo Augusto.

En cuanto al **estilo**, Tito Livio no era partidario de la concisión de Salustio. Su frase es amplia, clara, de gran libertad sintáctica e intenso colorido poético. Los episodios que narra los presenta como verdaderos dramas, en los que brillan los discursos inventados por él, pero que responden a los que presumiblemente fueron pronunciados.